

GHB

Gammahidroxibutirato



Composición:

Ácido Gammahidroxibutírico en concentración variable, generalmente disuelto en agua.

Propiedades:

El GHB ha sido y es utilizado en medicina por sus propiedades anestésicas y facilitadoras del sueño. En Italia se usa en el tratamiento del alcoholismo y en el ámbito del culturismo ha sido utilizado en busca de supuestos efectos anabolizantes. Produce relajación, desinhibición y sensación de bienestar, facilitando las relaciones sociales. También puede influir positivamente en la sexualidad, gracias al mencionado desbloqueo de las inhibiciones y a que puede incrementar la sensibilidad al tacto y la capacidad eréctil así como retrasar y potenciar los orgasmos. Los efectos aparecen muy rápidamente (10-20 minutos) y duran aproximadamente una hora y media o dos, con post-efectos más suaves que pueden prolongarse otro par de horas.

Posología:

En dosis inferiores a 1 gramo el GHB produce una suave relajación acompañada de un descenso en la ansiedad y una moderada desinhibición. Cantidades de entre 1 y 2 gramos producen una relajación intensa con sensaciones de calma, pasividad y somnolencia. Hay quien experimenta cambios positivos en el estado de ánimo así como quien ve incrementadas sus capacidades para apreciar la música o bailar. No obstante, aparecen también efectos secundarios como la pérdida de coordinación o las dificultades en el habla. Dosis de 2 a 4 gramos producen relajación profunda que, en la mayoría de los casos, da lugar a que el usuario se quede dormido durante un período de 2 a 4 horas. Aún así, hay quienes experimentan euforia y desinhibición. Cantidades superiores a los 4 gramos suelen producir sueño profundo, de modo que resultará casi imposible despertar a la persona durante 3 o 4 horas.

Las cantidades señaladas hacen referencia al GHB en polvo. Cuando se presenta en forma líquida las dosis suelen medirse por tapones o por botes y, en cuanto que la concentración es variable y desconocida, resulta bastante más complicado calcular las cantidades con exactitud.

Contraindicaciones:

El uso de GHB está médicamente contraindicado en personas que padezcan trastornos respiratorios o cardíacos, en casos de hiperprolactinemia, en pacientes epilépticos o que sufran convulsiones, así como en individuos aquejados por el Síndrome de Cushing.

Precauciones:

Dado que existe un margen muy pequeño entre las cantidades de GHB que producen desinhibición y aquellas que producen sedación, conviene ser extremadamente cuidadosos con la dosis que se consume. En vista, además, de lo aparatoso que puede resultar quedarse sedado en un bar o una discoteca, es recomendable que el consumidor primero se familiarice con los efectos del GHB en un entorno controlado (una casa, por ejemplo), consumiendo dosis bajas y aumentándolas levemente en ocasiones posteriores hasta encontrar la cantidad que le aporta los efectos deseados. Asimismo, ante cada nueva partida es aconsejable probar una pequeña dosis (un tercio del bote o un tapón) para conocer su potencia. De cara a evitar la pérdida de control a la hora de dosificarse, conviene planificar el consumo antes de salir, calculando con antelación el número de tomas que se realizarán a lo largo de la noche.

En términos de seguridad la mezcla con alcohol está absolutamente desaconsejada. No obstante, en caso de realizarla es fundamental reducir las dosis de GHB y espaciar las tomas, beber con moderación y optar por bebidas de baja graduación. Como en el caso del GHB por sí sólo, convendría que el consumidor se familiarizase con los efectos de esta combinación en un entorno seguro y empezando por utilizar cantidades bajas.

El uso habitual produce tolerancia y dependencia por lo que se recomienda evitar los consumos frecuentes durante largos períodos de tiempo.

De cara a facilitar la adecuada respuesta ante una reacción adversa, es más seguro tomarlo en compañía, habiéndola informado previamente de que se va a consumir GHB. Ante desmayos y pérdidas de conciencia, para evitar que la persona pueda ahogarse con su propio vómito, se la debe tumbar de lado mientras se espera a que llegue la ambulancia. Es recomendable consumir el GHB en dosis individuales de modo que cada cual sepa exactamente lo que toma. Cuando se mezcla con otra bebida para que varias personas lo consuman de un mismo vaso, el GHB se deposita en el fondo, por lo que el último en beber es quien consume la mayor parte, resultando fácil que se sobredosisique.

Existe riesgo de sufrir quemaduras de la vía digestiva debido a que, algunas veces, los fabricantes no han neutralizado bien el producto y presenta un pH demasiado elevado (como la sosa) o demasiado bajo (como los ácidos). Es recomendable medir el pH del producto que se va a ingerir con algún sistema (como el papel indicador) y asegurarse que tiene un pH neutro o cercano a la neutralidad.

Debe evitarse conducir hasta que no hayan remitido claramente los efectos.

Efectos secundarios:

Pueden darse mareos, náuseas, vómitos, visión borrosa o doble, descoordinación y somnolencia. En ocasiones pueden producirse dolores de cabeza, contracturas musculares y, más raramente y asociadas al uso de dosis altas, diarrea, amnesias y convulsiones. Al día siguiente hay quien sufre un leve aturdimiento, mareos o dolores de cabeza, aunque muchas otras personas se sienten especialmente despejadas y de buen ánimo.

Interacciones:

La combinación de GHB con cualquier otro depresor del sistema nervioso central (alcohol, tranquilizantes, opiáceos, ketamina...) potencia los efectos de ambas sustancias dando lugar a que el margen de seguridad se reduzca notablemente y aumenten las posibilidades de sufrir sedación y pérdida de conocimiento. La mezcla con estimulantes (speed, cocaína, éxtasis...) puede enmascarar los efectos del GHB, facilitando que se consuma más de la cuenta y que, en consecuencia, terminen produciéndose reacciones adversas. Desde un punto de vista médico, los efectos resultantes de mezclar GHB y otras drogas son, en muchos casos, desconocidos, pues no hay estudios al respecto.

Intoxicación:

La intoxicación por GHB produce pérdida de conciencia y ralentización de la respiración, que puede derivar en una depresión respiratoria. Generalmente el intoxicado se recupera de forma espontánea al cabo de 2-4 horas, no obstante, la situación puede agravarse por el consumo combinado con otras sustancias, en especial las depresoras. En ocasiones la sobredosisificación también produce vómitos, los cuales resultan peligrosísimos en alguien que ha perdido el conocimiento, debido a que suponen un importante riesgo de ahogamiento.

Presentación:

El GHB es un polvo blanco, sin embargo, habitualmente se presenta disuelto en agua, dentro de frasquitos pequeños (biberones, botes o potes) o en botellas de cualquier tipo (p.ej. de agua mineral).

Manténgase fuera del alcance de los niños. Consulte a su médico o a personal especializado.



Para más información...

www.energycontrol.org / info@energycontrol.org / INFOLINE: 902 253 600